



SUSCRIPCIONES

Santoña
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre... 1.25
Semestre... 2
Ultramar
Semestre... 4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 á 4 pts. línea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.
Nicolas Ceano-Vivas, Corredor de Comercio.
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

Proyecto necesario

Las futuras bienandanzas nos causan un plácido y tranquilo sueño del que no quisiéramos despertar hasta el mismo momento en que la Fortuna nos ofreciera sus ricos presentes.

A manera de los niños cuando colocan en el balcón el zapatito en el día de Reyes y esperanzados se acuestan y duermen hasta el día siguiente, señalado para recibir el extraño regalo, así nosotros creemos hacer suficiente con esperar, sin ver que se nos echará encima el día que, ya comenzados los trabajos del nuevo ferrocarril, se precisen los consiguientes esfuerzos que demandan el aumento de población, las crecientes necesidades del comercio y de la industria que son las bases principales del progreso de los pueblos y en particular lo serán del nuestro.

Las condiciones topográficas de nuestra villa se prestan para, sin gastar exorbitantes sumas, introducir necesarias reformas, las más indispensables por lo pronto, ó en caso de que el dinero falte hacer un concienzudo estudio para llevarlo á práctica en ocasión que se pueda, sin olvidarlo, y aun más, considerándolo como lo más perentorio.

A nosotros, que á falta de conocimientos en este asunto solo nos anima ardiente amor á nuestro pueblo, se nos ha ocurrido someter al criterio de ilustrado Ayuntamiento estas breves consideraciones.

En el número 71 de nuestro semanario insertamos una memoria de nuestro ilustrado paisano D. Baldomero Villegas, en la

que con profundo estudio se ponían de manifiesto reformas de necesidad suma en Santoña.

Dicha memoria creemos con fundamento las conocen el Municipio y todos los habituales lectores de El Avisador, y como sobre los mismos asuntos á que se refiere el escrito del Sr. Villegas se refiere el nuestro, conste que damos desde luego la preferencia á aquél por la autoridad técnica de su autor, mucho más capacitado que nosotros para calcular á perfección estudios de esta naturaleza, y quien seguramente no nos sorprenderá que pronto nos ilustre sobre estas conveniencias con el lujo de detalles de su fecundo talento, y mucho más teniendo como tiene tanto amor á su tierra.

Decía el Sr. Villegas y así todos lo comprendemos, que Santoña carece de una buena salida y de un paseo. Nuestro Ayuntamiento persiste en la idea que sean las actuales del paseo de Manzanedo, mejorando sus condiciones, adquiriendo la presa del molino y rellenándola para prolongar la calle.

No nos parecen mal las mejoras que se efectúen en dicha calle, único sitio de solaz y que mejor aspecto presenta de los demás de la villa, pero esto que es hoy, no obsta para reconocer que siempre, sobre todo cuando nuestra población se extienda, no será más que una carretera con más ó menos pretensiones, sin condiciones para hacer de ella algo bueno.

En cambio otros sitios hoy en completo abandono nos convidan á pensar lo que serán mañana, pues sería ridículo desaprovechar los beneficios que nos presenta un terreno rodeado de las galas de madre naturaleza, y produciendo encantamiento la imaginaria idea de que en poco tiempo se convirtiera en ancha y recta vía con soberbios edificios.

Días pasados paseando estábamos en la Dársena, aspirando el perfumado ambiente que produce una alcantarilla que todos conocen, cuando hablando sobre este punto tendimos la vista hácia la playa de Berria, de donde un sutil vientejillo nos prestaba gran placer, privándonos en parte del nauseabundo olor que producía aquella

Tras de la vista el cálculo, y, en verdad, no tuvimos mucho que forzar el magín para arreglar un proyecto de calle fin de siglo, trazando una recta en la dirección Norte Sur de la calle de Gonzalez Haedo hasta la misma playa de Berria y luego de hecho esto, con la satisfacción del que ha terminado una grandiosa obra, nos éntretuvimos en admirar la belleza y el incalculable provecho de la nueva vía.

Supusimos era esta de la hechura de las modernas en las grandes poblaciones. Llana, espaciosa, etc., etc. y que prodigiosamente nos unía con la famosa playa de Berria, que tantos disgustos ha tiempo nos dió cuando nos disponíamos á recibir baños de ola. A uno de nosotros se le ocurrió comparar á la playa de Berria de antaño á un hermoso edificio emplazado en medio del Desierto de Sahara y ostentando la inscripción «Se Alquila.» Y comparando aquellas torturas y padeceres á los presentes goces, de buena gana hubiéramos estado ilusionados toda la vida, si la lucha por la existencia no nos llamara á emprender nuestras habituales faenas.

Sin embargo, éramos redactores de El Avisador y el estudio que hicimos no en saco roto echarse debiera, acordando por unanimidad llevarlo á las columnas del periódico.

Nuestro Ayuntamiento es el llamado á resolver, pero debe tener en cuenta que con lo que gaste en el proyecto de ensanche de la calle de Manzanedo puede, aun con menos dinero, abrir nuevas vías que sirvan de paseo y de salida con terrenos para edificar, que reportarían en tiempo no lejano cuantiosos beneficios al Municipio, dejando la zarandeada presa y carretera libres de modificación alguna.

Además, las aguas de la presa y el lugar que se proyecta rellenar de ella, conviene dejarlo en la situación actual hasta hacer un detenido estudio de alcantarillado, cuya necesidad es grandísima para el desarrollo y aumento de población, habiendo pensado nosotros sobre este punto en la construcción de una alcantarilla Norte-Sur utilizando las aguas de la presa para su limpieza, (como opina el Sr. Villegas) y otra

alcantarilla de E. á O. formando una cruz con la anterior.

Tales obras de paseo y alcantarillado en la forma que indicamos debían hacerse; pero de ninguna manera lo que por conveniencias del momento pudiera crear obstáculos mañana que nuevos horizontes nos obligaran á destruir con graves perjuicios lo que la imprevisión edificó, como ocurriría con el proyectado ensanche de la calle de Manzanedo.

LA RED FERROVIARIA DEL MUNDO en 1895

El «Archiv fuer Eisenbanwesen» ha publicado una estadística de todos los ferrocarriles que existían en la tierra al finalizar el año de 1895, expresando el desarrollo que han tenido desde principio del año 1890 y la proporción de la longitud de las líneas con la superficie y la población de cada país. Según dicha estadística, la longitud total de todas las líneas férreas del globo es de 687,550 kilómetros ó sea más de 300,000 kilómetros mayor que la distancia media entre la tierra y la luna.

Si todos los ferrocarriles existentes diesen la vuelta al Ecuador, habría así 16 líneas paralelas y aún sobrarían unos millares de kilómetros. La parte del mundo que posee más caminos de hierro en explotación es América, que tiene 364,975 kilómetros, casi la mitad del total de las líneas. Europa viene en segundo lugar con 245,300 kilómetros, siguiendo después Asia con 41,970 kilómetros, Australia con 22,202 kilómetros, y por último, Africa, con 13,103 kilómetros.

De las naciones europeas, Alemania es la que posee la red más vasta de ferrocarriles, siendo ésta de 45,462 kilómetros. En segundo término figuran, Francia con 39,979 kilómetros, Rusia con 35,560 kilómetros, Inglaterra con 33,641 kilómetros Austria-Hungria con 30,038 kilómetros, Italia con 14,626 kilómetros, España con 12,280 kilómetros, Suecia con 9,234 kilómetros, Bél-

gica con 5,545 kilómetros. Todos los demás Estados europeos tienen menos de 5,000 kilómetros, el que más, Suiza 3,477, y el que menos, Servia, 540 kilómetros.

Considerando la densidad de la red, la nación que ocupa el primer lugar es Bélgica, donde existen 18.8 kilómetro de camino de hierro por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie. Siguen a Bélgica, Inglaterra con 10.7, Países Bajos con 8.7. Alemania y Suiza con 8.4 respectivamente, Francia con 7.5, Dinamarca con 5.8, Italia con 5.1, Austria-Ungria con 4.4, Portugal con 2.5, España con 2.4. El último lugar lo ocupa Noruega, donde sólo hay medio kilómetro de ferrocarril por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie.

De 1890 a 1895 la línea férrea del globo ha aumentado más lentamente que en períodos anteriores, pues el acrecentamiento fué de poco más de 21,600 kilómetros, mientras que en el quinquenio anterior había sido de 80,000 kilómetros. El capital invertido en el mundo entero para la construcción de los caminos de hierro se eleva a la fabulosa cifra de ciento ochenta mil millones de francos, en cuyo capital participó Europa con 81,882 millones; es decir que gastaron Inglaterra, 24,634 millones, Francia, 15,437 millones; Alemania, cerca de 14,000 millones; Austria-Hungria, 8,244 millones; Rusia, 8,164 millones; Italia, 3,855 millones; España, 2,940 millones; Bélgica, 1,384 millones; Suiza, 1,106 millones y las demás naciones europeas menos de mil millones de francos todas ellas.

ÓYEME!

Esquiva, señora, estás, sin duda porque mi suerte me trajo un tormento más; pues ambicionando verte, severa ausencia me das.

Dí á mi ambición tales vuelos, en locas insensateces, que dió enojos á los cielos; y así van tus esquiveces castigando mis anhelos.

¿Quién eres? Soio de tí llegó hasta mí la hermosura que en tu figura advertí, y es tan bella tu figura, que por tí vivo sin mí.

Fuiste aparición divina en el mísero desierto en que mi vida declina, y dió nueva vida á un muerto tu belleza peregrina.

Mas si esta vida que vés tan pronto me has de quitar, advierte, señora, que es crueldad grande la de dar para arrebatarse después.

Padeciendo estoy por verte, y con tal ambición vivo; aunque verte sin tenerte es ya sobrado motivo para vivir en la muerte.

Mira que es tanto mi empeño, que sueño con admirarte; y pues soy del sueño dueño, ¡qué logras con ocultarte, si has de reinar en mi sueño!

GARCIA PELAEZ.

UN POCO DE HISTORIA

Desde la infancia conocí y traté bastante á Eduardo y Amelia, quienes en edad algo prematura dieron comienzo á sus amorosas conferencias, lo que no pasó inadvertido para sus amantísimos padres ni tampoco para los más íntimos amigos de la enamorada pareja.

Dotada Amelia de extremada y singular belleza, poseedora de una educación fina y esmerada, ninguno más digno de su mano que Eduardo, tipo fino y elegante, de carácter noble y franco, y en quien concurrían las más envidiables cualidades, tanto por su exquisita moderación como por su afable y ameno trato.

Terminados los estudios del bachillerato, á los 17 años de edad, sus bien acomodados padres, como hijo único, propusieron costearle una brillante carrera, y al efecto le insinuaron varias, eligiendo la de Ingeniero mecánico que más tarde cursaba en Barcelona con verdadera vocación y notable aprovechamiento.

Desde su partida para la Ciudad Condal, sólo una vez pude ver á tan distinguido y sincero amigo en ocasión que, al lado de sus seres queridos, disfrutaba la temporada de vacaciones; y observé que el amor que ambos jóvenes se profesaban, lejos de quebrantarse, debido á involuntarias separaciones, era cada día más firme, de mayores proporciones é intensidad: se amaban con delirio.

Al año próximamente de mi última entrevista con Eduardo, supe, con verdadero regocijo y entusiasmo, que le había sido conferido el difícilísimo cuanto honroso empleo de Director Gerente de una importante fábrica metalúrgica.

Así que llegó á mi conocimiento tan grata noticia, impulsado por sentimientos de leal amistad, á enviarle mi entusiasta enhorabuena me apresuré; y tanto hubo de apreciarla, que sin demora me escribió la carta siguiente:

«Estimado amigo: Agradezco infinito la cordial enhorabuena que me das y las frases de elogio que me dedicas.

Amigos desde la infancia, unidos por afectuosos vínculos de amistad, no sé para qué me refieres las distintas posiciones que ocupamos. Yo para tí soy y seré siempre el mismo, el amigo franco y leal.

Si satisfecho estoy con el empleo que tanto me honra, más lo estaré en brevísimos plazos; pues ya me ocupo en los preliminares del enlace con mi adorada Amelia.

Cuenta con tu amigo.—Eduardo.»

¡Pobre Eduardo! Cuando para coronar su incompleta felicidad, solo le faltaba llevar ante el altar al ídolo de sus encantos, á la hermosísima Amelia, para que el sacerdote los bendigiera y uniera indisolublemente; cuando ya casi veía convertido en realidad lo que más en este mundo anhelaba, le postuló en cama traidora enfermedad que si en un principio se creyó conjurada, bien pronto tomó caracteres alarmantes, con los más fatídicos pronósticos. Los recursos de la ciencia y los solícitos cuidados que le prodigaron resultaron estériles é ineficaces; solo han servido para prolongar la vida del paciente algunas horas. ¡Eduardo, cuatro días antes de fuerte y vigorosa complexión, expiró en los brazos de su padre, evocando en los últimos momentos con dulce y perceptible voz, el nombre de Amelia!

¿Y Amelia?—pregunté yo á un amigo á los seis meses del fallecimiento de Eduardo.

—Amelia—me contestó aquél—renunció á los placeres de la vida é ingresó en un convento donde, según ella, hallaría consuelo y lenitivo á sus profundas aficciones y podría tranquilamente elevar sus oraciones al Omnipotente por el alma del malogrado Eduardo.

AQUILINO CARBAJAL.

CARTA RÉPLICA

(A MIS AMIGOS DE CASTRO-URDIALES)

En este imperio celeste,

donde el juez mandó que viva, recibí vuestra misiva y justo es que la conteste.

Vuestro saludo agradezco, pues que con él me probais que mi nombre no olvidáis y es lo que mas apetezco.

También pretendéis saber mi vida en esta ciudad, y vuestra curiosidad voy al punto á complacer.

Desde que llegué aquí, estoy atacado de idiotismo; como en el limbo, lo mismo, os lo juro por quien soy.

Ya ni padezco ni siento, tan solo pienso en comer, en descansar, en beber y en dar paseos sin cuento.

Sólo leo el *Fray Veris* por conocer lo que pasa en esa villa y, sin guasa, hoy peso diez kilos más.

¡Qué vida la de esta tierra! todos me tienden sus manos y me saludan ufanos y nadie busca la guerra.

El alcalde es don Germán, un cumplido caballero; el secretario es Helguero, un muchacho muy barbián.

Siguen en las oficinas, de la Vega (Casimiro) y Luis de Pascual, que admiro por ser personas muy finas.

Todo se lleva al corriente y no hay lios ni contiendas, ni hay quien oculte á sabiendas ningún célebre expediente.

Aquí no hay interventores zaldumbidescos, insisto; sólo en el presidio he visto unos cuantos *tomadores*.

Visitando esta prisión me recordé del refrán:

«ni son todos los que están ni están todos los que són.»

Al abrigo de estas peñas existen muchas pollitas, y al ver sus caras bonitas me acuerdo de las castañitas.

Tanto que juzgo y opino que es Santoña hermoso cielo; pues cada hija de este suelo resulta un ángel divino.

Además, los santofineses, y los demás habitantes, me resultan muy galantes cariñosos y corteses.

Aquí por doquier se topa con soldados y galones y asisto á las instrucciones y voy á misa de tropa.

En la fonda, donde habito, que nombran de *La María* se vive con alegría y dan un trato exquisito.

Los que con migo están, son: Aleu, buen contratista; Salanova, oficinista en el parque, y muy guasón.

Don Gerardo, uno de aduanas muy amable y campechano á quien con gusto oigo el piano tocar todas las mañanas;

el señor don Aniceto, un teniente muy formal, y don Cláudio otro oficial joven y muy buen sujeto; otro segundo teniente joven, que Pablo se llama, de buen humor, y con fama de militar consecuente.

Añadir á la familia de Felipe el cortador y al que en *EL AVISADOR*, regletea sin homilia, y está la relación hecha de todos los que aquí trato y con los que paso el rato agradable hasta la fecha.

¡Más, ay, fingida ilusión! pues cuando la noche llega y á solas quedo, y se entrega mi alma á la meditación, en mi mente se levanta la sombra cruel de un recuerdo, y entonces la calma pierdo porque esa sombra me espanta.

Pienso en el destierro mío, injusto como no hay dos, y entonces le pido á Dios algo que sé que es impío.

Y en mi desesperación llorar en vano pretendo, pues la ira va sumergiéndome en el llanto en mi corazón.

¡Ay que noches tan amargas paso, en mi cuarto, pensando y viendo cual ván pasando las horas tristes y largas!

¡Ay cuanto sufro al pensar en mis afanes perdidos y en los seres tan queridos que tuve que abandonar!

¡Pero qué severas penas por denunciar á portía á uno que está merecía por... *guasón* entre cadenas!

No importa, resignación. Pues la Audiencia me desquicia le pido á Dios la justicia que niegan á mi razón.

Voy siendo extenso y es llano que haga punto y me despida. Os saluda, nunca olvida y aprecia

EDUARDO SERRANO.

NOTAS CONCEJILES

Con asistencia de los Srs. Lopez, Barredo Gomez y Martinez, bajo la presidencia de D. German Bravo (alcalde) se celebró la sesión subsidiaria de ayer.

Se leyó el acta de la anterior.

Se leyó una comunicación de la Comisión de Policía en la que se accede á lo solicitado por el Gobernador Militar de la plaza si el Municipio contase con fondos para ello; pero como el Ayuntamiento carece de fondos en lo presupuestado para obras públicas, se concede solo el agua necesaria para el suministro del cuartel del Sur.

La Comisión de Fomento concede autorización á D. Agustin Alonso para abrir un hueco en una tejavana. Asi se acuerda.

El remate para el arreglo del paseo de Manzanedo se adjudicó á D. Modesto Angulo en 1099 pesetas.

Después de someterla á un perito se aprueba el pago de 40 pts. de la cuenta de D.^a Marta Madera.

Se acuerda pagar otra cuenta de D. Emiliano de Pascual de 750 pts.

Lo recaudado por multas importa 1950 pesetas.

D. Miguel Martinez pide permiso para que se le conceda una tronera de las murallas para encerrar dos novillos. Se deniega.

Lo mismo se acuerda respecto á otra solicitud de D. Leoncio Lopez para colocar una caseta en la plaza de San Antonio.

Se leyó una comunicación del Gobierno Civil de la provincia revocando el acuerdo del Ayuntamiento nombrando veterinario municipal á D. Juan Saez. Enterado.

Una cuenta de la Escuela del Dueso de 1275 pts queda sobre la mesa.

El Sr. Lopez dijo estaba satisfechísimo de las obras efectuadas en la escuela del Dueso, salvo algunos insignificantes arreglos.

El Sr Barredo que se inspeccionaron las pesas á los panaderos.

Y se levantó la sesión.

Noticias

Víctima de terrible enfermedad falleció el viernes nuestro buen amigo el músico de primera del Regimiento de Andalucía D. José García Dengra.

El mismo día, á las cuatro de la tarde se verificó el entierro con numeroso acompañamiento entre el que se encontraban todos sus compañeros de música, que le querían mucho.

Los padres del finado que el miércoles llegaron á Santoña desde la provincia de Granada se encuentran desconsoladísimos, así como la viuda que se halla en cinta y con tres hijos de corta edad.

Acompañámosles en el sentimiento.

También ha fallecido en la semana ante-

rior el maestro armero del Parque de Artillería D. Ramon Alonso.

Nuestro más sentido pésame á la familia del finado.

Nuestro muy querido amigo D. José Díaz Casanueva, farmacéutico del Hospital Militar que se hallaba hace días levemente enfermo se encuentra ya, por fortuna, bastante mejorado de la dolencia que le aquejaba. Celebraremos sea en breve completa su curación.

El Sr. Alcalde, parece ha dispuesto se cumplan las ordenanzas municipales en lo referente al cierre de los establecimientos y portales á cierta hora de la noche.

Convendría, además, Sr. Alcalde, que los vigilantes nocturnos vigilaran más para que no ocurrieran sucesos como el de hace días en un sitio tan céntrico de la villa.

Ayer ha empezado á desempeñar el cargo de inspector de carnes en este termino, D. Gorgonio Mediavilla Aparicio.

Ha sido contratado en Santander por la Sociedad «La Juventud Santoñesa» un sexteto para amenizar los bailes del próximo carnaval, cuya orquesta por la competencia de los profesores que la componen, suponemos que el baile resultará agradabilísimo á los émulos de Tersicore.

Los precios de entrada á dichos bailes serán: para los tres días 750 pesetas; para un día 3 pts.

Auguramos que han de ser brillantísimos y de recuerdo grato en la Juventud Santoñesa los días de jolgorio con que nos brinda el Carnaval del 97.

La señora viuda del general Salinas se propone efectuar grandes reformas en la capilla de San Antonio de esta villa y al mismo tiempo instalará un magnífico panteón subterráneo, en el que depositarán los restos del difunto general á cuyo efecto serán trasladados á esta villa desde Cádiz.

Después de una corta temporada que, por fallecimiento de su querido padre (E. P. D.) se ha encontrado ausente el digno Juez de Instrucción de este partido Don Antolín

Mosquera y Montes, ha vuelto á encargarse del despacho del Juzgado.

Le reiteramos el pésame que desde estas columnas le tenemos enviado, á él y á su distinguida familia.

Sabemos positivamente que en nuestra villa no existe ningún caso de viruela.

En Castro-Urdiales ha ocurrido un incendio en los talleres de las obras del puerto de aquella villa.

El incendio ha sido casual y no ha habido pérdidas personales; las materiales ascienden á 80.000 pts.

Es triste que cuando las obras del puerto empezaban á desplegar mayor actividad las haya sorprendido el casual siniestro.

Han sido puestos en libertad provisional, Emilio Cañizo Humara y Emilio Acebo Gomez presuntos autores de las lesiones inferidas á Serafin Gomez Cazcoba en el pueblo de Miera.

Igualmente se ha alzado la detención de Rogelio Ruiz Cobo que había sido detenido por suponerse autor de las lesiones causadas con un palo á Pedro Martinez, ambos domiciliados en San Vitores.

Han salido con dirección al Correccional en donde extinguirán su condena, los penados Ignacio Adé Cano y Antonio Gonzalez Lopez, que ingresaron en la Carcel de esta Villa de tránsito.

Hemos tenido el gusto de saludar á D. Hipólito Suarez, dueño de los acreditados y bien surtidos almacenes de cristales, vidrios planos y molduras para cuadros, establecidos en Bilbao, en las calles de Berástegui, 1, (próximo á la Gran Vía) y Ledesma, 22.

Dicho señor, que por primera vez visitaba esta plaza, ha marchado de ella sumamente complacido; y con buena provisión de notas, hechas más fácilmente, por la bondad de los géneros y reducción de los precios ofrecidos.

Se traspa ó vende en condiciones ventajosas un café con su billar y todos los accesorios del mismo. En esta imprenta darán razón.

Se ha recibido una gran partida de exquisitos quesos de Reinosa en casa de Fermín Hernández donde se hallan á la venta.

Economía doméstica.—Desde primero de año se vende los tubos para quinqués á quince céntimos en el Bazar Francés.

Siguen obteniendo gran aceptación los interesantes portfolios de fotografías instantáneas de asuntos militares, últimamente recibidos en la favorecida imprenta de D. Fermín Hernández; de los que hay ya el 1.º, 2.º, 3.º y 4.º cuaderno, á una peseta uno.

LA VUELTA AL MUNDO igualmente puede realizarse económicamente, por 75 céntimos; sin temor á molestias ni descarrilamientos. Se han recibido el 1.º, 2.º y 3.º

Al mismo precio PANORAMA NACIONAL: pueden comprarse hasta los 13 cuadernos publicados, que constituyen alegre diversión la vista de sus preciosas láminas.

¡A comprar el último! Están agotándose los almanques de la «Ilustración Española y Americana», segunda remesa.

De los de pared quedan muy pocos. Libritos LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSE á 0.50 pts. encuadrados.

En el «Centro de Negocios» establecido en la calle de la Rivera, 3, 2.º, bajo la dirección del antiguo y acreditado Procurador Don Antonio Ingelmo, se despacha con gran actividad toda clase de asuntos sean ó no relacionados con los Tribunales de Justicia.

Hacémoslo público para conocimiento, especialmente de nuestros lectores.

Relación de la pesca vendida durante la última semana.

Día 14.—147 kilos Sardina á 4 pts. los 12 y medio kilo.—6445 id. Besugo á 4.20 los id.—8.25 id. Merluza á 1.34 el kilo.

Día 15.—150 id. Sardinias á 4.00 pesetas los 12 y medio kilos.—1451 id. Besugo á

4.40 los id.

Día 16.—453 id. Sardina á 3.20 los id.—1036 id. Besugo de 4.80 á 3.20 los id.

Día 17.—576 id. Sardina de 3 pts. á 2.80 los id.—2241 id. Besugo de 4.70 á 4.30 los id.—47.25 id. Merluza á 1.32 id.—7 id. Congrio á 1.05 id.—4.25 id. merluza á 3.60 el id.

Día 18.—526 id. de sardina á 2.60 los 12 y medio id.—2.897 id. de besugo de 4.60 á 4.50 los id.—10.5 id. de merluza á 1.23 el id.—4.75 id. mero á 3.70 id.

Día 19.—81 id. de sardina á 3.40 los 12 y medio id.—3.711 id. de besugo de 4.20 á 3.60 los id.—109.75 de merluza á 0.91 el id.—33.25 id. de Congrio á 0.93 el id.

Pasatiempos

CHARADAS

1.ª

Prima dos, tres cuatro cinco
y di cinco prima quinta
que te lleve quinta todo
y ya verás cosa rica.

2.ª

Dos terciá Juan por hacer
una tobo superior,
y tras de miles fatigas
dice que prima tres dos.

Buñolería Madrileña

Hé visto tu retrato
pedazos hecho,
y á tí triste llorando
con desconsuelo;
porque supones
la completa derrota
de tus amores;
¡no llores tanto,
pues la culpa tuviste
sufre el quebranto!

¿Qué gustan las seguidillas? pues seguramente gustarán más los excelentes guisos de mi casa, en particular los callos, de los que no tengo oídos para oír tantos elogios. Asimismo en bebidas puedo con orgullo decir que son las mejores de Santoña, las que guardo para mis parroquianos.

El tintillo de San Martín y Valdepeñas dan vida á un muerto y los aguardientes de todas marcas, ¡incluso el «tierruca», sirven para zambullirse 50 churros de una asentada.

Castañas pilongas y alcagüetes á la orden del día.

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

—42—

á la puerta del pabellón, volviendo á reunirse con él al reanudar el paseo, siempre en las inmediaciones del lugar en que yo estaba, y acentuando sus afectuosas manifestaciones con el viejo.

—Permite que te interrumpa un momento—dijo Ernesto—Yo conozco poco á las mujeres, pues aunque vivo mucho entre ellas, me complazco en dejarme engañar, sin tomar nunca en serio sus travesuras; pero de lo que acabas de referir, deduzco lógicamente que Clara procuraba exhibirse bien ante tí, ó, dicho en frase vulgar: preparaba el terreno para sucesivas operaciones; y á falta de otro mejor, utilizaba al D. Froilán con el solo fin de *abrirte el apetito*.

—¿Lo crees así?—interrogó Carlos.

—Sin ninguna duda.

—Yo también lo creo hoy; entonces no, porque, no obstante mi extrema pasión, conservaba la suficiente claridad de juicio para no olvidar la realidad, apreciando la distancia que entre Clara y yo existía; y mi situación precaria, mi triste condición de artista sin nombre ni fortuna, lo inseguro y nebuloso de mi porvenir, me vedaban hasta la ilusión de que aquella distancia pudiera desaparecer.

Sin embargo, las visitas de Clara al pabellón iban siendo más frecuentes y más detenidas, y una mañana, con grande sorpresa, pero con mayor alegría, la ví llegar con la pequeña Mercedes, trayendo como esta, su labor, y como ella ocupando un asiento cerca de mí.

—Este es el único lugar de la casa,—dijo—en que se disfruta de agradable temperatura. ¿Molestaremos á V.?

—Al contrario: me proporciona V. una señaladísima complacencia.

—Es preciosa esa figura que está V. trabajando—añadió.

—Es para el estanco central y agradezco á V. la lisonjera opinión que le merece.

—Trabaja V. muy bien. ¿Lleva mucho tiempo dedicado á la escultura?

—Poco más de un año; y por cierto que cuando solo por afición aprendí este arte, estaba yo muy ageno á pensar que algún día había de ser mi único medio de subsistencia.

Halló extrañas mis palabras y entonces la referí las circunstancias que me habían llevado á la condición de artista. Pareció interesarle el relato, y apenas concluí, exclamó con expresión de profunda tristeza:

—¿Cuanto habrá V. padecido!

—43—

—¡Oh, sí! Muy grandes fueron mis amarguras...

—Las comprendo tanto mejor, cuanto que yo también hé sido y aun soy muy desgraciada.

—¿Usted?—interrogué, con extremada sorpresa.

—¿Sorprende á V. mi afirmación?

—Mucho; suponía á V. dichosa.

—Es un error. Mi desgracia, aunque promovida por distinta causa, es muy semejante á la de V.

Y como yo lo hice, me refirió sus desventuras. Era casada, pero su marido la abandonó hacía algunos años, y careciendo de familia, y en la necesidad de atender á las exigencias de la vida, se vió acosada por degradantes solicitudes. Todo aquel que la ofrecía protección y amparo, fijaba tan alto precio á sus beneficios, que su decoro la obligaba á rechazarlos sin vacilación. Sufrió miles privaciones; sostuvo tremenda lucha, en la que se defendió con heroísmo, y al fin la Providencia acudió en su ayuda, deparándole el empleo que tenía en casa de don Marcial. Tal fué su relato.

—¿Y sería verdadera aquella historia?—preguntó Ernesto.

—No; era mentira, como lo era todo en aquella mujer—contestó Carlos, con expresión de profunda repugnancia.—Después supe que el abandono del marido tuvo por causa las escandalosas locuras de Clara; pero esto lo ignoraba yo cuando nuestra amistad comenzaba. Entonces yo creía en ella, y la sencilla narración de sus desdichas, el acento de profunda sinceridad con que la hizo, la infinita tristeza que nubló su encantador semblante y las lágrimas que empañaron sus ojos hermosísimos, me impresionaron tan grandemente, que admiré á aquella mujer creyendo evidenciada la grandeza de su alma, y el intenso amor que me inspiró de mucho antes, tuvo en aquel momento la más inquebrantable confirmación.

Aquella tarde me separé de ella aturrido; los exaltados sentimientos que había movido en mí, pugnaron más de una vez por expresarse; frases de compasión, de consuelo, de amor inmenso llegaron abundantisimas á mis labios, y sólo haciéndome gran violencia, sólo por el persistente recuerdo de mi triste condición, callé y me alejé de Clara, llevando en mi la realidad de un infierno y en él la esperanza de un Paraíso.

Aquella noche fué para mí de completo insomnio, y en exaltación febril pasé sus horas, que me parecieron eternas. Ideas nuevas bata-

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de Gregorio Soler, Calle de Marzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase á cuatro reales docena.—De segunda á tres id.—De tercera á dos id.—De cuarta á 40 céntimos.

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS			Pts.	PARVULOS			pt
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	1	25'00	1. ^a con 2 acompañantes. 1 tronco	1	15'00	
2. ^a preferente » 4 » 2 »	4	2	22'50	2. ^a » 2 » 1 »	1	12'00	
3. ^a » 4 » 1 »	4	3	15'00	3. ^a sin personal	1	7'00	
4. ^a » 2 » 1 »	2	4	10'00	4. ^a » » 1 »	1	6'00	
» sin personal	1	1	7'00				

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes ue se señalasen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FONDA

LA MARIA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTONA

FÁBRICA DE ALPARGATAS

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Colegio.—SANTONA

Aviso

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y depósito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso XII.—SANTONA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutes, á las 24 horas de hacerse.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbejal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña, D. Facundo Manrique.

Fijarse, lectores

En la plaza del Cagigal n.º 10 (La Deseada) establecimiento de Chacinera de Bernardo Collado y Cp.ª se expende desde hoy toda clase de productos de la misma, á precios muy baratos.

También facilita anadido gordo para matar á quien lo desea.

NO EQU VOCARSE

LA DESEADA.—Plaza del Cagigal, n.º 2.

El Procurador de los Tribunales de esta villa.

DON LUCILO BRAVO.

Tiene encargo de colocar dinero con hipoteca sobre fincas rústicas urbanas á un interés módico.

También gestiona dicho Procurador la compra y venta de fincas y se encarga de la administración de ellas en todo el partido.

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, poyenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza de la Constitución.—SANTONA

llaban en mi mente, ya engendrando esperanzas de infinita dicha, ya haciéndome padecer los tormentos del réprobo condenado á eterna desventura.

Nunca hallé mas abrumadora la realidad de mi pobreza, porque hubiera querido poseer un reino para ofrecerlo á aquella mujer que había cautivado mi alma; pero mis sueños eran desvanecidos por la evidencia de mis privaciones, de mi porvenir inseguro y difícil.

—¡Pobre Carlos!—exclamó Ernesto conmovido—Preveo el triste fin de tu historia.

—¡Y tan triste!—prosiguió el escultor, con expresión irónica—Tan to mas, cuanto que no fué provocado por nada noble, por nada digno, por nada elevado....

Con mano trémula oprimió sus sienes, y desahogando en profundo suspiro la pesadumbre de sus recuerdos, prosiguió:

—Tan largas se me hicieron las horas aquella noche, que apenas alboró la mañana me dirigí á casa de Quirós. Llegué demasiado pronto, y tuve que pasar largo rato aguardando á que abrieran la verja que rodeaba el chalet. Por fin fué abierta, y al ir á atravesarla, en unión de algunos obreros que como yo esperaban, tuvimos que ceder el paso á un carruaje que salía. En él iba Clara, acompañándola D. Froilán.

Al ver á la mujer tuve grande alegría, al punto amargada por la presencia del hombre, que habiéndome repugnado siempre, llegaba ya á hacerse insoportable.

Penetré en mi taller bastante mal humorado, y comencé mi trabajo dominado por profunda irritación; pero á esta sucedió bien pronto la tristeza, porque la reflexión evidenciaba que no estando Clara ligada á mi por lazo ninguno, podía muy bien mantener las amistades que fueran de su agrado.

Mi contrariedad tuvo sobrada compensación cuando al mediodía ví á Clara que, como el día anterior, se dirigía á mi taller, con Mercedes.

—Mucho madruga V., Carlos—dijo al entrar, y aquella frase, reveladora de que merecí su atención en el encuentro de la mañana, acabó de desterrar mi tristeza.

—En efecto,—contesté—hoy salí mas temprano que de costumbre.

—¿Tantos deseos tiene V. de concluir pronto sus trabajos?

—¡Oh! no; es que la noche no fué para mí grata, y acoji con júbilo la aparición del día.

Y yo, el hombre cuya corta vida había sido una dolorosa lucha que en sus innumerables vicisitudes no permitió jamás, el disfrute de una ventura ni aun el abrigo de una aspiración dichosa, alfént en un momento las dormidas ilusiones de mis mejores años y las risueñas esperanzas de mi juventud, y de mi alma vírgen, y las concebí en tan extraordinario caudal, que me dieron nueva vida, tan hermosa, tan esplendente, que me embriagaba. Y toda ella, concentrada en aspiración única, derivaba hácia aquella mujer, que para mí era á un mismo tiempo celestial visión y realidad venturosa.

Yo trabajaba en un pabellón situado en un extremo del jardín, y todos los días, cuando la tarde comenzaba á decaer, cuando el sol iba perdiendo su mayor fuerza, Clara paseaba alrededor de mi taller, por cuyas ventanas podía yo seguirla con afanosa mirada. Con frecuencia la acompañaba un señor de edad avanzada, especie de *factotum* de D. Marcial, con funciones de administrador; un hombre cuya vida debió ser bien depravada, por que, no obstante sus muchos años, aún gustaba de las costumbres libertinas, bebía sin tasa, jugaba con ventaja, organizaba giras y alegres expediciones; y sin duda á estas cualidades debía la protección y el afecto que D. Marcial le dispensaba.

Se llamaba D. Froilán, y entre él y Clara parecía existir bastante amistad, evidenciada en sus excursiones por el jardín. A algunos días interrumpían el paseo para acomodarse en un cenador vecino á mi taller, y por las ventanas de ésta llegaban hasta mí las alegres risotadas con que Clara celebraba los dicharachos del viejo.

Te confieso que aquella relativa intimidad no dejaba de molestarte, pues la sola apreciación de la constante preferencia que Clara daba á otro hombre, aunque este fuera de las condiciones de don Froilán, era para mí motivo de acentuada mortificación, sin duda por estimar que la subsistencia de aquella amistad había de seguir apartando de mí á aquella mujer ya tan querida, ó tal vez porque, como todo amor, el mio era eminentemente egoísta y tanto más receloso cuanto menos satisfecho.

Por una ú otra causa, el resultado fué que cobré á D. Froilán acentuada ojeriza, y como, ageno siempre al disimulo, no traté de ocultarla, Clara debió advertirla, porque cuando entraba en mi taller, elogiando en breve visita mi trabajo y dirigiendo afectuosas frases á Mercedes, que me acompañaba, tenía buen cuidado de dejar á D. Froilán